

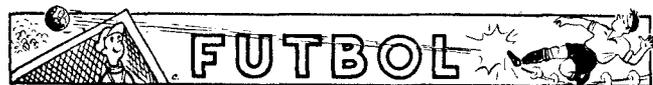
Estampas Veraniegas

Seguramente será muy reducido el número de mis lectores que hayan visitado la hermosa villa venariega de Camprodón. Para los que no la conocen, va dirigida esta mal pergeñada crónica que, quisiéramos fuera lo suficientemente amena para incitarlos a conocer tan bello rincón pirenaico. Se encuentra la citada villa a 950 metros sobre el nivel del mar lo que le da un clima saludable y sumamente agradable principalmente durante los rigurosos calores estivales. Su privilegiada situación entre los ríos Ter y Ritert, le da un singular encanto ya que, al discurrir sus límpidas aguas por el centro de la villa, da origen a espléndidos panoramas de una belleza sin par. Sus incomparables alrededores causan la más ponderativa admiración del visitante al descubrir entre frondosas arboledas, elegantes y suntuosos chalets de bella y original arquitectura alpina que entona perfectamente con el medio ambiente. A lo lejos, las montañas que circundan la población, presentan un aspecto bellissimo con sus variadas y fuertes tonalidades que sugieren al espectador la idea de hallarse ante un colosal lienzo pintado por un genial artista. Pero, sin duda alguna, lo que atrae y cautiva más al visitante de este típico rincón pirenaico es la abundancia de excelentes y caudalosas fuentes que, con el manar continuo de sus lípidas aguas, contribuyen a embellecer más y más el paisaje convirtiendo aquellos parajes en deliciosos jardines esmaltados por doquier de raras y variadísimas flores silvestres. A poca distancia de la villa y con fácil acceso para llegar cómodamente a ellas, se encuentran las conocidas por «Font Nova», «Font de Sant Patllari», «Font del Boix» situada 1.072 metros de altitud y cerca de la cual se halla el sencillo y esbelto monumento levantado a la memoria del insigne escritor montañés César A. Torres. La «Font del Vern», «Font Llandrius», «Font de Cant Moi», «Font del Ferro», «Font de la Furcará» y tantas otras cuya relación se haría interminable pero, sería imperdonable, no mencionar la popular «Mare de la Font» la cual, por su privilegiada situación y excelentes cualidades de sus aguas, es la preferida y más concurrida de todas. En la parte superior del artístico muro de donde manan sus aguas, figura grabado en piedra el siguiente bello fragmento del Canto IV del poema Canigó de nuestro gran poeta Mn. Jacinto Verdaguer.

Per què t'amagues Camprodón fresquívol
violeta del bosch en ta ribera?
en ton sojorn d'eterna primavera
no vols que senten tes suaus olors?

poncelles, ja us veuràn quan siau flors.

En tan elocuente como sencillo párrafo, va compendiada toda la belleza y sublimidad de la hermosa villa, admirada por propios y extraños los cuales, nunca la dejan sin gran sentimiento y con grandes deseos de visitarla y recrearse nuevamente en sus perennes encantos.—G.



5 BAÑOLAS

LLAGOSTERA 1

Los partidos preliminares al campeonato son aprovechados por muchos clubs para ir perfilando la alineación definitiva del once que defenderá sus colores en la próxima temporada futbolística, razón por la cual sean, a veces, motivo de goleadas que no reflejan con exactitud la valía de los conjuntos sino más bien los defectos de los mismos. Esto es lo sucedido en Bañolas a nuestro once que, si bien la defensa fué bastante regular no así la media ni la delantera, líneas ambas que dejaron mucho que desear.

El medio volante que probamos demostró mucha voluntad pero poco conocimiento de juego, Massa parece que va recuperándose de su falta de fondo. Vila, estrechamente marcado, no pudo hacer gran cosa; por idéntica razón tampoco Pagés lució sus probadas facultades. De la tripleta central de ataque, excepto el centro delantero que, sin ser un gran jugador, su movilidad y valentía daban siempre la sensación de peligro, los dos interiores fueron completamente nulos.

Consecuencia que se desprende de este partido es que hay que afianzar la línea media y completar la delantera. Es del todo necesario si no queremos tener un equipo a medias.

Del Bañolas sólo diremos que la mitad del once que presentó no son titulares del club; pertenecen a equipos de superior categoría. La tripleta central de ataque, excelente.

El encuentro se desarrolló sin incidente alguno.

Enrique Lluís Bañas
CARPINTERIA

Calle Almogávares

LLAGOSTERA



EXTRAVAGANCIAS

IDILIO

Era mi primer viaje en tres años. Virginia y yo, al casarnos, nos habíamos prometido un casi completo aislamiento en nuestra deliciosa finca rural.

Cada repliegue del terreno, cada pequeño refugio de retamas espesas o de frondosos madroños del bosque, que, a trote ligero causábamos los dos, montados en elegante berlina que tiraba la noble jaca, testigos elocuentes eran, de mil tiernas escenas desarrolladas a lo largo de nuestro ininterrumpido idilio. Dormitaba Virginia arrullada en mi hombro, mecido su débil sueño por la fragancia de la primavera adolescente. Yo, entretanto, dejaba en triste divagación recordar las pesadumbres que obligaron el presente viaje.

Dije antes, que al casarnos prometimos no ausentarnos jamás de nuestra finca. Sólo había durado tres años. Pasados, como el tiempo empleado en extinguir la luz de una vela Saboreando día tras día, hora tras hora, la íntima comunión espiritual que, una mujer como ella, tan sólo podía ofrecer.

La conocí en su pueblo, durante la romería anual dedicada a su Patrona. Sobre mis cansados ojos, llevaba ya la visión de treinta años de mi existencia. Algo soñador, tímido en exceso, no sentía apetencias en la edad apuntada, de juntar mi vida con una mujer. Las creía frívolas, inconscientes. Como un deseo maligno de recrearme en la torpe alegría de los festejos pueblerinos, me llevó a la romería.

Llegué solo. Visité la gruta de las reliquias. Comí las tortas generosamente ofrecidas por las aldeanas. Bebí el agua milagrosa. Canté en la rústica capilla. Compartí el ingenuo gozo de los jóvenes y atezados labriegos en sus milenarias danzas. Almorcé con apetito. Sentí dentro de mí exasperada sensibilidad, petrificada por la desnudez poética del ajetreo urbano, como un suspiro de liberación sentimental. Y, siempre solo, fué cuando al ir en busca de agua en la fuentequilla del bosque...

Despertó, Virginia. Y dijo casi con un gríto:

—Para, Felipe...!

Allí estaba la fuentequilla. Bien sabía yo lo que mi mujer quería...!

—Vamos a beber...?—rogó.

Enlazando su talle, forzando en mi rostro la más serena de las sonrisas, nos llegamos al caño. Llené su vaso. Y al ofrecérsele, dije:

—Tienes mucha sed, alma mía...?

Demudóse su rostro. Apareció en sus ojos como una violenta explosión de ternura.

—Esas mismas —musitó— fueron las primeras palabras que me dijistes.

—Sí, Virginia, —concedí.

—Y fué aquí mismol siguió— Allí, más arriba, correteaban mis amigas. Me volví, airada, para reconvénir lo que creí un atrevimiento..., pero, ya supe leer en tu alma. Se me cayó el vaso. Y tu, al devolvérmelo, dejaste vibrar en mis oídos, una palabra dulcísima que, aprisionó, el canturreo de la fuentequilla. Sentí algo extraño. Como si todas las gotas de mi sangre ardieran con un nuevo hálito de vida. Como si los árboles del bosque, y el murmullo de la música, y el conjunto de todo lo que veía, hubiérase divinizado por el conjuro de una mágica varita. Me senté en esta piedra. Tu, en aquella de más allá. Poco a poco, tan reposadamente como necesita el corazón liberar las ansias, los sueños, y las más ocultas quimeras, ante mis ojos, desfiló toda una vida. La tuya, mi querido Felipe...!

—No te fatigues, Virginia! —interrumpí— Volvamos a la berlina. Es tarde.

* * *

Mucho fué de locuaz todo el camino. En vano pretendí recordar lo que, insistentemente nuestro médico reco-

mendó. Ella, decía que se sentía bien, como en aquellos días. Hasta yo mismo, oyéndola en su ardorosa rememoración, parecíame que se diluyera la palidez de su rostro y la brillante febrilidad de sus ojos de enferma.

Señalaba cuanto para los dos representaba una etapa o una sola escena de nuestra vida. Aquel prado donde tantas veces merendamos. Aquella encina que, cierto día, nos resguardó de inesperado chaparrón. Aquella casucha, perdida entre los pinares, donde conocimos aquel viejo de dulce mirada. Y allí, más adelante, la tranquila laguna, donde en verano, acudíamos a bañarnos. Y, aún más allá la ermita sencilla, pobre, que tantas veces engalanamos con nuestros ramos de tomillo y de aromoso brezo...

Sólo decayó su ánimo, cuando vimos las primeras casas de la ciudad. Entonces, escapándose de su garganta un incontenible sollozo, gritó, abrazándome con nervioso delirio:

—...Y, ahora, Felipe, al Sanatorio. ¡Verdad, que podré volver contigo a nuestra casita? Dime que sí, amor mío. ¡Dime que sí, Felipe!

Cuán bello es, mentir a los enfermos. ¡Cogí sus descarnadas manos entre las mías. Sequé el helado sudor de su frente con cien besos, y dije a su oído:

—Será por pocos días, Virginia... Cuando volvamos, de nuevo se detendrá nuestra jaca en la fuentequilla. Y al ofrecerte otra vez el vaso de agua, oírás que te digo:—Tienes mucha sed, alma mía...?

* * *

Volví sólo. Acuctado por la fría brisa del anochecer, mi noble alazán trotaba por entre las sendas del bosque de nuestra finca. De nuevo se sucedieron a mi vista, la modesta ermita, la ya negruzca laguna, la vieja casucha perdida entre los pinares, la robusta encina, el prado verde, donde tantas veces merendamos... Y, hasta como si adivinara la emotividad del recuerdo, se paró mi jaca, ante la cantarina fuentequilla...

Pero, huracán, la fustigué para que siguiera adelante. Tan sólo en mis oídos, en mi corazón y en mi alma, resonaban unas palabras terribles, hacia poco sentidas. Fué al dejar a mi mujer en el sanatorio al cuidado de mi viejo amigo, el doctor Alsonja, quien a mi desesperada pregunta respondió:

—¡Virginia no volverá a vuestra casita... Ten valor, Felipe. !

Júlio 1950

P. PARÉS C.

DIVAGACIONES

A Berni por su eficientísima labor de pinche de cocina.

Estos días en los que Llagostera sudaba de calor y angustia ante el catastrófico incendio forestal, me los pasé tranquilamente aislado del resto del mundo, haciendo «camping». El verano invita a aislarse, huir de los centros poblados, a estar solo. El campo, el mar, atraen tanto más cuanto más es el calor y me atrajo hacia sí, me cautivó como me convence siempre.

Allí, en una «cala» aislada, solitaria, pacífica, pasé con un grupito de amigos (pocos; para estos menesteres, cuantos menos mejor) unos días deliciosos

Esta «cala», por más que ha sido injustamente calificada de «engañabobos» por el Sr. Pla y Cargol, reúne todas las condiciones para el excursionista más exigente. La playa, pedregosa, agreste, gusta a la vista y como para no perjudicar al bañista allí, en un rincón, escondida entre los promontorios roqueños, reserva una playa minúscula, con arena, esta arena granulosa, sin mica ni otras cosas que se peguen a la piel. El bosque linda con la playa; unos metros nada más separan el mar de los árboles, y éstos, no son (a pesar de haber alguno) esos típicos pinos pequeños que parece que se retuercen de dolor ante el fuerte sol y el salobre mar: hay chopos, «verns», etc., sin que falte algún olivo, como símbolo de la

paz idílica de que allí se disfruta. Y es allí donde viví, donde viví (con toda la extensión de la palabra) ocho días que pasaron raudos como todo lo bueno.

Vida tranquila, sin accidentes, paz, reposo. Dormir, leer, charlar, pescar, baños, cocinar. El preparar las comidas, es sin duda una molestia y una preocupación para nuestro sexo que no está habituado a tales menesteres, y sin embargo... ¡cuántos encantos tiene! Sin tener que encender la lumbre, preparar cazuelas, pelar patatas, lavar cacharros, etc., ¿qué sería el camping?

Y los que hayan probado este placer veraniego, no me negarán el encanto de la deliberación en común (¡momento solemne!) sobre la cantidad de sal precisa a las tortillas, y la belleza (incomprensible para un profano) de un pedrusco en el arroz, una colección de hormigas en el pan o una carne policromada (dorada por encima, carbonizada por debajo y cruda por dentro).

Llega la noche; se encienden los faroles y empieza la «juerga» nocturna. Una cháchara muy «sui generis» porque consiste, su número principal, en canciones. A coro, naturalmente, entendiendo por coro el cantar todos a la vez (no a uno) Un conjunto de voces inarmónicas, lladragiferas bramafíferas (si es que existen tales derivaciones de los verbos «lladragar» y «bramar»), que forzando el fuelle pulmonar se esfuerzan en sobresalir de los demás...

Pero es que una voz puede ser buena. Encantados O mala y soportable (¡lo que puede la educación!) pero que sea malísima y desentonada ¡.!. Pero hay más: no que sea una, sino cinco las voces de esta calidad disparadas al unísono (sólo comparable con un concierto a base de bombos). Pero todo esto, inaguantable en la vida normal, es encantador en la vida campestre.

El monorrítmico acabar de las olas de la playa, las agudas trompetillas de los mosquitos, los deambuleos de las hormigas por las piernas desnudas, el perfume de petróleo a medio quemar de los faroles que arden mal, la neblilla que desprenden los troncos del fuego que va apagándose, la luna que filtra por entre el follaje, etc., sirve de marco espléndido para cantar a cinco voces el chotis «Madrid» (5 voces, 5 tonos, 5 letras y 5 músicas). Sólo faltan las bailarinas clásicas de la Scala bailando un «boogie» al compás de un tamtam de sartén (¡Hermosa composición para un Picasso!).

Esta vida, como es lógico, nos hizo olvidar que estábamos tan sólo a unos kilómetros de la civilización. Vivíamos en un mundo aparte. Y vino el domingo y fuimos a Tossa a cumplir con el precepto.

No les voy a explicar como vi la Tossa de verano. Les bastará, creo yo, que les diga que para ir de compras nos «vestimos de slip» para estar a tono, y aún así, las madames y las girles nos miraban como bichos raros: ¡tan abrigaditos con el calor que hace! Eso sí: aprendimos mucho. De nuevo en el campamento, nos devolvíamos mutuamente lo pedido con un gracioso «senquiu» o un encantador «mersí bocú».

Y así pasaron los días, y así llegó el momento del retorno Desmontar tiendas, arreglar paquetes, llenar mochilas, subir los fardos hasta la carretera y esperar el taxi que había de devolvernos al mundo del que nos habíamos emancipado por unos días. Y aquí estamos otra vez, en espera de que venga un nuevo verano para repetir la «salida», donde sea: al campo, al mar... ¡Ojalá pudiésemos acampar entre las nubes! ¡Y aún allí nos molestarían los aviones!

«TALISCAR»

Bajo el azul africano

“HOMBRES AZULES”

El desierto del Sahara como es sabido no es un país muy atractivo, aunque como podrá comprobar el lector es un lugar ideal para todas aquellas personas que el color azul les encante.

Casi todos los días del año el cielo aparece limpio de nubes; por lo tanto se puede contemplar el azul durante más de diez horas en invierno y cerca de catorce en verano. Esta es la duración del Astro Rey en nuestro territorio.

Los indígenas están muy enamorados de su cielo siempre tan claro y tan azul. Con frecuencia se ven algunos que su bronceada piel es de un tono azulado. Y es que confeccionan sus prendas de telas blancas y azules y esta última la prefieren que destiña para que les preserve del sol. Ello ha dado lugar a que se les de el bonito nombre de «hombres azules».

Los hombres visten dos túnicas cada una de un color, largas hasta los tobillos, con abertura en el cuello por donde introducen la cabeza. Los extremos inferiores son cosidos, mejor dicho, anudados y abiertos sus costados.

También es de color azul el amplio turbante con el que cubren su cabeza. Para protegerse del sol y de la arenilla hacen pasar uno de sus extremos por debajo de la barba dejando solamente al descubierto los ojos.

Lo mismo los hombres que las mujeres van casi siempre descalzos, aunque no carecen de las típicas babuchas y de una especie de sandalias confeccionadas por ellos mismos con cuero de camello.

En general, visten muy sucios y harapientos y es muy natural puesto que no se cambian el traje hasta que se les cae a pedazos. Muchos de ellos cuando llegan a tal estado se ponen el nuevo encima del viejo. Los días de gran fiesta visten con traje nuevo de idéntica confección.

En el Sahara, el lavar no es un trabajo exclusivamente de mujeres. Lo mismo los hombres que las mujeres, si alguna vez lavan, lo hacen con los pies.

Los niños saharauis tanto el varón como la hembra no usan ninguna prenda de vestir hasta la edad de los cinco y siete años respectivamente.

Las mujeres del desierto no son esclavas de la moda. Su vestimenta es muy original; se compone de una amplia pieza de tela azul que dándoles varias vueltas por el cuerpo las envuelve de pies a cabeza y sus extremos los anudan por encima de los hombros. Además llevan otra túnica blanca. Según referencias esta es toda su indumentaria. Vienen usando esta misma ropa desde el año de María Castaña.

Cuando se tumban al sol o llega la época de más riguroso calor se ponen más ropa encima.

Ignoro que cara pondrán al ver una de esas mujeres que nos ha dado por llamar modernas que, ahora, en los lugares de veraneo, van casi desvestidas con el pretexto de que hace un calor insoportable. Pero se ve a las claras que no es el calor lo que les impulsa a tanta ridiculez. Pues estas mismas señoritas cuando deja de hacer calor cuelgan este vestido que no las viste y echan mano de un gran abrigo de piel. En invierno no creo necesario tanto abrigo ni en verano tanta desnudez.

Al parecer la mujer no está satisfecha de su natural belleza. Busca todos los medios para ser más guapa, más hermosa, en una palabra, más atractiva. Se adorna con sortijas, pendientes, lazos, cintos.

No vaya a creer usted que las mujeres Saharauis sean menos caprichosas. También echan mano a todo lo que está a su alcance para ser más bonitas. Les gusta adornar su cuerpo con grandes pendientes, sortijas, ajorcas, pulseras y collares de ámbar o de hueso. Además se pintan el cabello para tenerlo más negro y brillante, así como los ojos, el rostro, las manos y hasta las plantas de los pies.

Su peinado es muy curioso y complicado, consiste en un gran número de diminutas trenzas. Pero tienen la ventaja de que el peinado les dura muchos días. Sólo se peinan de vez en cuando.

Las muy pícaras han hecho un descubrimiento trascendental para aparentar menos años de los que tienen. El

sistema es muy sencillo y creo que ni los europeos ni las americanas lo conocen, y es que al observar que sus dientes están gastados se hacen ranuritas en sus filos con una piedra. Ello me hace suponer que los hombres del Sahara para saber la edad de una chica hacen un detenido examen de su dentadura.

Me parece oír al lector que me reprocha por haber dado a conocer este secreto temiendo que... Eso sí que lo lamentaría y no precisamente por usted.

«Saharani Catalá»



Ilusión y desengaño

A mi querida nietecita M.^a A. V. C.

Recuerdo del 15-8-1948

Hoy cumples por cuarta vez, mi querida nietecita, la festividad de tu Fiesta onomástica.

En esta tan señalada fecha, recibe mis buenos deseos de prosperidad y felicidad sin límites, y que la Virgen, tu Excelsa Patrona, te haga siempre buena, que es la cualidad más apreciada que puede tener una jovencita.

Hoy hace dos años, la celebrastes en Playa de Aro, bajo la bienhechora sombra de los pinos, rodeada de los seres que más te aprecian, corriendo y jugueteando con tus amiguitas y recibiendo la suave brisa del mar. Inconsciente todavía del significado de esa Festividad y de la vida, dabas rienda suelta a tu alegría, y henchida de satisfacción disfrutabas del bienestar que se siente a esa corta edad en que no se piensa más que en cuentos de hadas y todo es de color de rosa.

Era al caer de la tarde en que el sol se acercaba al ocaso. A tu lado te contemplaba, participando del placer que reflejabas en tus juegos, en que la inocencia era el factor principal, cuando se me ocurrió distraeros con ese pasatiempo que siempre ha sido la admiración de los pequeños. Cogí un pequeño recipiente, agua y un poco de jabón; y con una paja de trigo, empezaron a salir esas volátiles y brillantes burbujas que flotando resurgentes en el aire, eran perseguidas por vosotras creyendo poseerlas, y que al tocarlas, se reflejaba en vuestro rostro la desagradable sorpresa al ver que nada quedaba de ellas.

Te cogí en mis brazos, y dándote un beso, te dije:—«Tu ahora no me comprenderías. Tu corta inteligencia no podría discurrir ni comparar lo que en la vida esto significa. Es una *ilusión* que la realidad convierte en *desengaño*. En el transcurso del tiempo, cuando seas mayor y en los actos de tu vida, te veas poseída de gratas ilusiones, si luego las ves truncadas y desvanecidas por alguna contrariedad, lee estas modestas líneas que versificadas, hoy te dedico, para que las tengas presentes toda la vida, en recuerdo a aquella fecha y seguramente no dejarás de exclamar:

«¡Cuánta razón tenía mi querido abuelo!»

Vistes en la aérea región - del sol a los resplandores,
píntada de mil colores - una bomba de jabón.

Con sonrisa que el placer - dibujó en tu cara hermosa,
fuistes ligera y gozosa - la bomba niña a coger.

Y en tu mano nacarada - al posarse suavemente,
lo que antes cristal luciente - quedó reducido a nada.

Cuando seas más crecida - sea donde tu dicha vaya,
recordarás que en la Playa - pasaste tu mejor vida.

Y que en el día de tu Santo - con alegría y anhelo,
jugaste a eso con tu abuelo - satisfecha y sin quebranto.

Pero al contar varios años
verás tu, María Asunción,
que *siempre va la ilusión*
seguida de desengaños
como en la bomba de jabón.

J. M.^a C.

LIRICA ESTIVAL

Aunque tú, rey de los astros, Sol de nuestro firmamento, nos hostigues al paso de la canícula y nos envuelves en un estado de somnolencia y vaguedad, que nos quitas el brillo de nuestros acostumbrados quehaceres con un signo jactancioso de pesadez y nos embriagas con la melancolía de la inactividad, he advertido que despiertas en el ánimo reacciones que hacen aún más admirables tus portentos.

No ceja la ponderación quejumbrosa de la muchedumbre ante tus mórbidos efectos. Todos y como un vicio irrefrenable agotan su verbo para vilipendiarte exteriormente, aunque tal vez muchos por dentro, y me consta ciertamente, se han dado cuenta que encierran tus brillos y lo que llaman defectos, un cúmulo de compensaciones y blandeces, que ellos mismos disfrutaban con creces.

¿Cómo sino podríamos diferenciar los sentidos de nuestra naturaleza? ¿embriagarnos de sin sabores y sutilezas?

Hierven en ese solsticio, nuestros pensamientos. Se apretuja nuestra potencia, y la sangre vigorosa en nuestras venas empuja el espíritu sin sacudirse, pero esa fuente de energía que retiene la especie humana, se alimenta.

¡Sí!. Aunque en este período de tu culminante sofocación nos produces mayor agotamiento, es de agradecer tu bienhechora renovación en la existencia. Y así como el profundo dolor despierta en el ánimo mayor intensidad de alegría, y el más concentrado odio su correlación con el más intenso amor, se estima lo que nos traes de celestial providencia.

GEYESE

“HAMLET”

Con motivo de proyectarse en la pantalla de nuestra sala de espectáculos la película «Hamlet» bien creo que tal película merece un comentario, aunque sea tan torpe como el que pretendo hacer salir de mi humilde pluma.

Ante todo, querido lector, es necesario que le advierta que soy relativamente un ignorante en cuanto a la técnica y procedimientos de ese maravilloso juego de luces y sombras que llamamos cine, porque mis conocimientos en él nacen de una afición permanente.

Ahora que ya le he advertido, por tener más disculpa, voy más tranquilizado al motivo de mi comentario. Tengo dudas respecto si el cine se ha creado con fines artísticos, es decir, buscando en todo y para todo el arte, o si, por el contrario, se ha creado con el primordial objeto de divertir, constituyendo el arte un elemento secundario. Al hacerme estas reflexiones, temo que cuando yo he ido a ver una película haya buscado, en la mayoría de las veces, esto último, con el único fin de pasar un rato de despreocupación y asueto, no queriendo decir con esto, vuelvo a repetir, que la calidad artística del film no tenga importancia, sino que no tiene tanto interés como su capacidad de entretener. Por esto, acostumbrado a películas que exclusivamente persiguen la tolerancia del espectador, cuando le ponen a uno una película científica —científica sí— como «Hamlet», se queda uno perplejo y confuso, porque no se concibe

una película con solo arte.

Al usar la palabra científica no he vacilado un momento porque no es más que ciencia lo que contiene esta cinta. Sin fallos artísticos, como lo demuestran los diversos premios que ha merecido; de una interpretación magistral con Laurence Olivier a la cabeza, con una buena fotografía, con un vestuario inmejorable, de una escenografía inmensa, etc., etc., constituye una de las mejores películas que se han realizado. Sin embargo, a pesar de todas estas cosas y premios, «Hamlet» no convence, ¿por qué? le falta a mi entender, una cualidad esencial en el cine: la sencillez necesaria para representar la realidad. Ya que a nadie se le ocurre expresar sus pensamientos con un lenguaje pomposo y grandilocuente como el utilizado en los diálogos y monólogos de «Hamlet». Es más, nadie expresa usualmente pensamientos tan profundos como los de la citada película.

Ahora bien, yo no sé si Laurence Olivier intentó con esta cinta plasmar la inmortal obra «Hamlet», fruto del genio de Shakespeare o hacer con ella una película. Si lo primero, lo ha conseguido plenamente, al llevar a la pantalla exactamente lo que es la obra: una tragedia creada para el teatro como lo son todas las sublimes obras de Shakespeare, pináculo de la literatura universal. Si lo segundo ha conseguido una película perfecta, o mejor aún, científica, si es que puedo repetir el vocablo, que le ha faltado en muchas escenas ese algo de todas las películas, que es la cualidad de entretener, bien patentado por los bostezos de los espectadores, motivados por la pesadez de los diálogos

ESTUDIANTE

Hermandad Sindical de Labradores y Ganaderos de Llagostera

Con esta fecha, esta Hermandad abre concurso para cubrir la plaza de Secretario-Contador de la misma, fijándose un plazo de QUINCE días para presentar las solicitudes, las cuales deben ir por escrito y en sobre cerrado, dirigidas al Señor Jefe de la Hermandad, rogando se cursen éstas por correo. A partir del día 30 del corriente no se admitirá ninguna más. El sueldo, horario y condiciones estarán expuestas en el tablón de anuncios de estas oficinas y en su parte exterior, frente a la puerta de entrada.

Llagostera, a 15 de Agosto de 1950.

EL CABILDO LOCAL



En el tablón de anuncios del Ayuntamiento se halla fijado uno de la Confederación Hidrográfica del Pirineo Oriental, exponiendo a información pública por plazo de quince días naturales el Proyecto de Abastecimiento de aguas de esta villa, durante cuyo plazo se podrán presentar las reclamaciones pertinentes.

Extracto de los acuerdos de la Comisión Municipal permanente correspondientes a la 1.ª quincena de Agosto.

Sesión de 2-8-50.—Fueron aprobados cinco expedientes de obras tramitados a instancia de otros tantos particulares.—Concedióse permiso a D. José Albertí para poder celebrar un concierto

en la vía pública frente a su establecimiento de Café sito en Liberación, 8, por la tarde del próximo domingo previo pago de los arbitrios correspondientes.—Pasar a informe de la Junta de Cementerios la instancia presentada por D. Roberto Soler Bascostell, solicitando la cesión de terreno en el Cementerio Municipal para la construcción de una tumba según croquis.

Expresar el más profundo agradecimiento de la Corporación para con los Sres. Jefes de los Rgts. Infta. Alcántara 33 - Art. 22 y 131.ª Comandancia de la Guardia Civil por la eficaz ayuda prestada por los individuos de dichas unidades que estuvieron en esta para extinguir el incendio declarado en los bosques de este término el día 30 del pasado mes.

Sesión de 9-8-50.—Acordóse autorizar a Don Narciso Font, para cercar con postes y alambre espinoso un campo de su propiedad lindante con la carretera de Llagostera a Tossa de Mar.—Conceder permiso a D. José Castelló Alsina para construir un pozo de mina en el pozo sito en el huerto de su propiedad.—Notificar a D.ª Anita Morató, que para resolver su instancia para efectuar determinadas obras en la casa que ocupa precisa presentar el consentimiento escrito del propietario de la finca.—Notificar al constructor de obras D. Guillermo Portas, que para resolver su instancia sobre construcción de un pozo en la casa n.º 11 bis, del V.º de Mata, precisa la conformidad por escrito del propietario de la misma.—Fue aprobada una factura presentada por el industrial D. Rufino Alarcón, de importe dos mil ochocientas cuarenta y ocho ptas.—Acordóse recordar al representante de este municipio en Gerona señor Cánovas que, antes de efectuar pago alguno por cuenta de este Ayuntamiento pida la conformidad del mismo.—Dejar pendiente de estudio el presupuesto sobre instalación de agua y servicios sanitarios en el matadero municipal presentado por el industrial Sr. Graupera.—Remitir expresivo telegrama al Excmo. Sr. Ministro de Obras Públicas expresando la más completa adhesión de este Municipio a la moción presentada por los Sres. Procuradores en Cortes, de esta provincia, solicitando la inclusión en el Proyecto de Ley de modernización de carreteras españolas de las que enlazan diversos puntos de la Costa Brava como asimismo la de Francia en su ramal de Ribas de Freser-Puigcerdá.



EL TIC TAC LLAGOSTERENSE

— Ante el próximo curso escolar.—El Claustro de profesores de la Escuela Nacional Graduada de Niños de esta localidad, de acuerdo con la Inspección de la Zona, ha decidido establecer el régimen de rotación de clases entre el personal docente de la misma. A tal efecto, a partir del próximo curso escolar, la distribución de grados será la siguiente:

- Grado 1.º D. Esteban Bech
- » 2.º D. Ramón Plensa
- » 3.º D. Antonio Roldán
- » 4.º D. Felipe Saladas

— Excursión a Olot.—Para el día 17 del presente mes, el Sr. Rector de nuestra parroquia Mn. Lorenzo Costa, tiene en proyecto una excursión a Olot para premiar a los niños que más se distinguieron por su asistencia a las clases de Catecís-

mo del pasado curso. Dicha excursión se efectuará en autocar.

— **Fiesta Mayor de San Lorenzo.**—El vecindario de S. Lorenzo celebró, con gran brillantez, como todos los años, su fiesta Mayor, con funciones religiosas, audiciones de sardanas y lucidos bailes. Los festejos viéronse muy concurridos.

— **Visita de las Falanges Juveniles de Franco.**—El día de S. Lorenzo, por la tarde, llegaron a nuestra villa, en plan de visita, tres centurias de falanges juveniles de Franco, procedentes del Campamento de Calella. Por la noche, en el local del cine España, y ante gran concurrencia, efectuaron una exhibición a base de chistes, cantos y versos que fueron muy aplaudidos.

— **Movimiento parroquial.**—**Nacimientos:** Montserrat Bosch Roca, hija de José y de Benita

— **Defunciones.**—Ana Rams Xirgu, de 43 años; Vicente Vall-llovera Puig, de 76 años; José Corominas Habrás, de 43 años; Perfecto Moll Pérez, de 45 años.

— **Matrimonios.**—Juan Lloveras Esteva con Juana Viader Roig.

Humorismo y pasatiempos

Origen de la trenza en el peinado de las niñas

Cuéntase que el padre Adán - después de comer con Eva aquella dichosa breva - causa después de su afán; por no sufrir el suplicio - del hambre devoradora, manifestó a su señora - que iba a tomar un oficio. Pasó tiempo, y ya en el mundo - se iba viendo (y en razón) que el matrimonio en cuestión - era algún tanto fecundo... —Dijo Adán: ¡Esta es la mía! - y habré de parar las mientes; ahora que tengo parientes - ganar con ellos podría. Y tanto en sus ratos de ocio - dió vueltas a su magín, que pudo plantear al fin - la base de su negocio. Y puso al siguiente día - en un grande cartelón: «Nuevo y cómodo salón - de Adán, Eva y compañía», Y por adquirir más fama - tomó de aprendiz a Abe! y acudió el mundo en tropel - pues siempre lo bueno llama. —«Entrad, gritó el peluquero - ¡se peinan bucles y rizos!.. ¡También se venden postizos - hechos con gusto y esmero!.. Y era tan grande el gasto - que aunque peinan con afán, entre el aprendiz y Adán - no lograban dar abasto. Mas para hacerle mal tercio - un envidioso vecino, se estableció el muy ladino - enfrente de su comercio. Y Eva exclamó: «¡No te venzas! - Guardemos las buenas for- [mas; pero introduce reformas, - por ejemplo: peina en trenzas...» Y a la primera que entrando - vió por su establecimiento, la puso Adán al momento - con las trencitas colgando. Con peinado tan sencillo - y a la par gracioso y bello, dejó al hermoso cabello - ostentar su lustre y brillo. Y fué tal su aceptación - en el mundo de la moda, que al punto la gente toda - le cobró gran afición. Resultado de la trenza: - fué que Adán triunfó y su contrincante murió - pero murió de vergüenza.

STORLIS

Por prescripción facultativa

El doctor—ya lo sabe Vd., señora, cuando tenga sed el enfermo le da agua caliente; es lo más conveniente para los bronquios.

El enfermo—oiga por caliente no importa; cuanto más caliente mejor. Así es que podría ser aguardiente.

Adivinanza

En medio del cielo estoy
sin ser lucero ni estrella,
sin ser sol ni luna bella;
aciérteme usted quien soy.

(la solución en el próximo número)

(Solución a la adivinanza del n.º anterior: la sal).

Números premiados CUPON CIEGOS

Semana del 24 al 29 de Julio: 651-519-51-974-107.

» » 31 Julio al 5 Agosto: 292-366-288-992-580-629.

CRUC GRAMA Núm. 2

Por ARMARI

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1										
2		■								■
3			■						■	
4					■					
5						■				
6						■				
7							■			
8			■						■	
9		■								■
10										

Horizontales: 1 Fábrica de licores.—2 Composición musical.—3 Al revés; Tratamiento. Mezquino, vil. Nombre de letra.—4 Al revés; Maullan. Aprisco con vallado de estacas y redes.—5 Al revés; en francés, gracias. Asigna a una mujer cierto capital para tomar estado.—6 Venden sin cobrar al contado. Fijar la vista.—7 Pide insistentemente. Posponiendo una a: Embarcación menor.—8 Nombre de letra. Al revés; Reparó, observo. Al revés; Tate.—9 Al revés; Hallase, encontrase.—10 Animo, valor.

Verticales: 1 Causar daño.—2 Al revés; Solas.—3 Consonante repetida. Marcharás. Del verbo ser.—4 Que ocasiona tormenta.—5 Al revés; Até, junté. Al revés; Conversación fatigosa e impertinente.—6 Al revés; Estadio de Manila. Prefijo de riqueza, abundancia.—7 Al revés; Persona a la que se fian secretos.—8 Rep; Extravagante, ridícula. Da el color de oro a una cosa. Forma de pronombre.—9 Sílabas.—10 Al revés; Esencia y propiedad característica de cada cosa.

Solución al crucigrama núm. 2

Horizontales. 1 Algarrobos.—2 B. Astese. O.—3 Al, reoR. Uñ.—4 nirE. Sucre.—5 daivA. Cebú.—6 Eloj. osnab.—7 Rasga. Neni.—8 As. Rifa. oD. 9 D. semorA. E.—10 osotnetroP.

Verticales: 1 Abanderado.—2 L. Lialas. S.—3 Ga. Ríos So.—4 asrevigreT.—5 Rie. A. Aimn.—6 Reos. O. Foe.—7 osrucsnarT.—8 Be. Cené. Ar.—9 O. Urbano. O.—10 soñeugideP.

CONTRA LOS INSECTOS DEL HOGAR

D.D.T. Neblina

Pídalo a su proveedor habitual

Representado por MIGUEL GIRONES OLIVERAS
LLAGOSTERA

Calamares, moluscos, gambas, flanes

Plaza de España, 3